

EL TRONCO DE LOS SAAVEDRAS (I)

Por Angel Ligeró Móstoles

La afición de los inquietantes investigadores de Alcázar sobre MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA hemos recargado con demasiado énfasis nuestras preocupaciones sobre el apellido Cervantes y muy fugaz la atención sobre el Saavedra, a mi entender, muy equivocadamente.

Reflexionando sobre mi trabajo de más de veinte años de dedicación al perímetro del tema tan lugareño, confieso haber incurrido en el mismo vicio o error olvidando la débil consistencia que en determinadas consideraciones puede tener el apellido Cervantes para llegar a la auténtica genealogía paterna, si se tiene presente el costumbrismo de los tiempos cogiendo por primer apellido muy a capricho del individuo, esto tratándose de hijos legítimos, y no digamos, pongamos por caso, si se trata de un hijo natural; ojo, que el genio de las letras podría darnos la sorpresa en cualquier circunstancia por cualquier legajo en un determinado rincón de archivo olvidado.

Después de más de trescientos años de la muerte de Miguel, más del 99% de lo que se ha escrito sobre su biografía no tiene validez alguna. Una triste realidad y la incógnita seguirá por mucho tiempo hasta dar con ese legajo perdido.

Si nos conducimos por la pasión e intereses localista buscando la gloria de su personalidad podemos hacernos mucho daño a los propios intereses y estropearlo todo. La investigación debe ser seria y muy responsable despojándose de toda parcialidad sentimental, única manera de tener autoridad y fuerza moral en los argumentos contra los que injustamente de una gloria que no les pertenece. Yo afirmo categóricamente que la partida de Alcalá de Henares no responde a la del autor del Quijote, por muchas razones:

La primera porque el apellido del padre es Rodrigo de Carvantes, por mucho que se esfuercen en querer hacer ver que la (a) es una (e) inconfundible a todas luces y mentalidades, puesto que todas las (a) que hay en el mismo documento son idénticas a la que califican como error por el escribano que la hizo, la (e) que hay en el apellido no ofrece dudas a las del resto de la escritura, por consiguiente es CARVAN-

TES y no CERVANTES.

Segundo: en las ascendencias de Rodrigo y de Leonor, padres de ese Miguel, no aparece el apellido Saavedra, incluso no había en Alcalá nada más que un Saavedra, cuya procedencia y genealogía he tenido la suerte de encontrar en los archivos de la Compañía de Jesús en el mismo Alcalá, que más adelante me ocuparé.

Tercero: Si esa partida de bautismo fuera auténtica, además de lo denunciado, no cuadra la edad para el nacimiento del autor del Quijote porque los años que dice tener en la partida de rescate al ser liberado en Argel, y en la dedicatoria al Conde de Lemos en las Novelas Ejemplares, nació en 1549; por tanto no se puede inscribir en parte alguna dos años antes de su nacimiento.

Cuarto: Sí la partida se falsificó, no repararon en estas contrariedades de las fechas que habían de tenerse en cuenta en una investigación seria para descubrir la verdad; y es falsa la tal partida por los siguientes extremos:

El papel del folio 192, donde se encuentra, es más claro que el de los folios anteriores y posteriores. La letra es igualmente diferente. La tinta es más clara que la del resto de los folios. El folio 191 son inscripciones de 1500; no se explica que hasta 1547 no naciera nadie en una población como Alcalá. Pobres falsificadores, no haber caído en tan garrafales errores.

Las preocupaciones por conocer la patria chica de tan importante autor del Quijote llega de la Corona inglesa, encargando de tan delicada gestión al valenciano Mayans y Ciscar quien nada eficaz consiguió. Surgen otros por motivos no muy honrados que, valiéndose de una novelación sobre Argel del Padre Haedo, quien cita a un hidalgo llamado Cervantes de Alcalá de Henares, precipitarse a la compeñda de darle legalidad con la célebre partida de bautismo ya comentada.(I)

Desde otras latitudes se sigue la misma conducta aprovechando el empadronamiento de Cervantes y Saavedra que, una pulcra investigación desarticula los repetidos manejos. El que mayor fraude comete en la biografía de Cervantes es el más inmediato a